


cho muchos santos milagros. digamos como cortes repartio los vergantines y lo que mas se hizo.

CAPITULO CXLIX [CLI] Como cortes mando rrepartir los doze vergantines y mando que se sacase la gente del mas pequeño vergantin q̄ se dezia busca rruído, y lo q̄ mas paso.

OMO cortes y todos nros Capitanes y soldados Entendiamos que sin los bergantines no podriamos Entrar por las calçadas para combatir a mx<sup>co</sup> Enbio quatro dellos a pedro de alvarado y En su rreal q̄ Era el de xpoual de oli dexo seis vergantines y a gonçalo de sandoval en la Calçada de tepeaquilla le Enbio dos vergantines y mando quel vergantin mas pequeño q̄ no andubiese mas en la laguna porque no le trastornasen las canoas, q̄ no Era de susten, y la gente y marineros q̄ en El andavan, mando rrepartir en los otros doze, porq̄ ya Estavan muy mal heridos veynte hombres de los q̄ En ellos andavan pues desq̄ nos vimos En nro rreal de tacuba con aquella ayuda de las bergantines mando pedro de alvarado q̄ los dos dellos anduviesen por vna parte de la calçada y los otros dos de la otra parte, començamos a pelear muy de hecho porq̄ las canoas que nos solian dar guerra desde el agua los vergantines las desvaratavan, y ansi teniamos lugar de les ganar algunas puentes y alvarradas y quando con Ellos estavamos peleando Era tanta la piedra con hondas y vara y flecha q̄ nos tiravan q̄ por bien q̄ yvamos armados todos los mas soldados nos descalabravan y q̄damos heridos y hasta q̄ la noche nos despartia, no dexavamos la pelea y combate.

pues quiero dezir El mudarse de Esquadrones Con sus debissas y Ensinias de las armas q̄ de los mexicanos se rremudavan de rato en rato. pues A los vergantines qual los paravan de las Açoteas que les cargavan de vara flecha y piedra por q̄ Era mas q̄ granizo y no lo se aqui dezir ni abra quien lo pueda comprender, sino los q̄ En ello nos hallamos que venian tanta multitud dellas mas q̄ granizo q̄ de presto cobrian la calçada, pues ya q̄ con tantos trabajos les ganavamos alguna puente o albarrada y la dexavamos sin guarda aquella misma noche la avian de tomar y tornar A hondar y ponian muy mejores defensas y avn hazian hoyos Encubiertos En el agua para q̄ otro dia quando peleasemos y al tiempo del rretraer nos Enbaraçasemos y cayesemos en los oyos y pudiesen Con sus canoas desbaratarnos porque ansi mismo tenian aparejadas muchas canoas para Ello, puestas en partes que no las viesen nros vergantines para cuando nos estuviesen en aprieto en los hoyos los vnos por tierra y los otros en agua, dar en nosotros y para que nros vergantines no nos pudiesen venir ayudar, tenian hechos muchas estacadas en el agua encubiertas en partes para q̄ En ellas çalabordasen y desta manera peleavamos cada dia ya E dho otras vezes que los cavallos muy poco aprovechavan En las calçadas por que si arremetian o davan algun alcance a los esquadrones que con nosotros peleavan luego se les arrojavan al agua y a vnos manparos que tenian hechos En las calçadas donde estavan otros Esquadrones de guerreros aguardando con lanças largas o dalles que avian hecho muy mas largas de las armas que tomaron quando El gran desbarate q̄ nos dieron En mx<sup>co</sup> y Con aq̄llas lanças y de grandes rroçiadadas de flechas y vara q̄ tiravan de la laguna herian y mataban los cavallos antes q̄ se les hiziese daño a los contrarios, y demas de esto los Cavalleros Cuyos Eran no los querian aventurar porq̄ costava en aquella sazón vn cavallo ochocientos pesos y avn algunos costavan a mas de mill y no los habia espeçialmente no pudiendo alcanzar por las calçadas sino muy pocos contrarios. dexemos desto que quando En la noche nos despartian curabamos nras heridas con quemarnoslas con aceyte, E

vn soldado q̄ se dezia juan catalan que nos las santiguaba y Ensalmaua y verdaderamente digo que hallavamos que nro señor Jesuxpo Era servido darnos esfuerço demas de las muchas mds q̄ cada dia nos hazia y de presto sanavan, y heridos y Entrapajados aviamos de pelear desde la mañana hasta la noche, que si los heridos se quedaron en el rreal sin salir a los combates, no obiera de cada capitania veynte hombres sanos para salir pues nros amigos los de tlascala desq̄ veian que aq̄l hombre q̄ dho tengo nos santiguaba, todas las heridas y descalbradas yban a el y Eran tantos que En todo El dia harto tenia que curar. pues quiero dezir de nros capitanes y alferez y compañeros de vadera los quales llenos de heridas y las vaderas rrotas y digo que Cada dia aviamos menester vn alferez porq̄ saliamos tales que no podian tornar a Entrar a pelear y llevar las vaderas pues con todo esto quiza teniamos que comer no digo de falta de tortillas de mayz, que hartas teniamos, sino algun refrigerio para los heridos, maldito aquel lo que nos dava la vida, Eran vnos quelites que son vnas yerbas que comen los yndios y çereças de la tierra mientras que duraran y despues, tunas que En aquella sazón vino El tiempo dellas y otro tanto como haziamos En nro rreal, lo açian En el rreal donde Estava Cortes y en el de sandoval q̄ Jamas dia ninguno faltavan grandes Capitánias de mexicanos y sienpre q̄ les yvan a dar guerra, ya E dho otras vezes q̄ desde q̄ amanescia hasta la noche porq̄ para ello tenia guatemuz señalados los Capitanes y esquadrones q̄ En cada calçada abian de acudir y el tatlulco y los pueblos de la laguna ya otras vezes por mi nonbradas tenyan señalados para q̄ en viendo vna señal En el cu mayor de tatlulco, acudiesen vnos En canoas y otros por trra y para ello tenian los capitanes mexicanos señalados y con gran conçierto, Como y quando, a q̄ partes, avian de acudir. dexemos desto y digamos Como nosotros mudamos otra orden y manera de pelear y es esta q̄ dire q̄ como viamos q̄ cuantas obras de agua ganavamos de dia y sobre se lo ganar, mataban de nros soldados y todos los mas estavamos heridos y lo tornavan a çegar los mexicanos, acordamos q̄ todos nos fuesemos a meter

En la calçada En vna plaçeta donde Estaban vnas torres de ydolos q̄ les Abiamos ya ganado y habia espaçio para hazer nros ranchos y avnq̄ Eran muy astrosos q̄ En lloviendo todos nos mojavamos E no eran para mas de Cubrirnos del sereno y dexamos En tacuba las yndias q̄ nos haziã pan y quedaron En su guarda todos los de cavallo y nros amigos los tascaltecas para q̄ mirasen y guardasen los pasos no vienesen de los pueblos Comarcanos a darnos En la rreçaga, En las calçadas mientras questavamos peleando y desq̄ ovimos asentado nros rranchos adonde dicho tengo, desde alli adelante procuramos q̄ las casas o barrios o aberturas de agua q̄ les ganamos que luego lo çegasemos y con las Casas dieseamos con ellas En trra y las deshiziesemos porq̄ ponelles fuego tardavan mucho en se q̄mar y desde vnas Casas a otras no se podian Encender, porq̄ como ya otras vezes E dho cada casa Esta En el agua y sin pasar por puentes o En canoas no pueden ir de vna parte a otra porq̄ si queriamos yr por el agua nadando desde las açoteas q̄ tenian nos hazian mucho mal, y derrocandose las casas Estavamos mas seguros, y quando les ganavamos alguna albarrada o puente o paso malo donde ponian mucha rresistencia procuravamos de la guardar de dia y de noche y Es desta manera q̄ todas nras Capitánias velamos las noches juntas y el conçierto q̄ para ello se dio, q̄ tomaba la bela desde q̄ anocheçia hasta media noche la primera Capitania y Eran sobre quarenta soldados y desde media noche hasta dos horas antes q̄ amanesciese tomava la vela otra capitania de otros quarenta hombres y no se yvan del puesto los primeros q̄ alli En el suelo dormiamos, y este quarto es El de la modorra y luego venian otros quarenta soldados y velavan El alva q̄ Eran aquellas dos horas q̄ avia hasta El dia, y tanpoco se avian de yr los q̄ velavan la modorra, que alli avian de estar por manera que cuando amanescia nos hallavamos velando sobre çiento y veynte soldados todos juntos y avn algunas noches quando sentiamos mucho peligro q̄ desde que anocheçia hasta que amanescia, todos estabamos juntos aguardando el gran ynpetu de los mexicanos con temor no nos ronpieran porq̄ teniamos aviso de vnos

capitanes mexicanos que en las batallas prendimos, quel guatemuz tenia pensamiento y puesto En platica con sus capitanes que procurasen en vna noche o de dia rronper por nosotros En nra calçada E que vençendonos por aquella nra parte q̄ luego Eran vençidas y desvaratadas las dos calçadas, donde Estava cortes y En la donde estava gonçalo de sandoval y tambien tenia conçertado que los nueve pueblos de la laguna y el mismo tacuba y Escapuçalco y tenayuca que se juntasen e q̄ para el dia que ellos quisieren rronper y dar En nosotros. que se diese En las espaldas En la calçada, E que a las yndias q̄ nos hazian pan q̄ teniamos en tacuba y fardaje que las llevasen de buelo vna noche y como esto alcançamos a saber aperçebimos a los de a cavallo que estaban En tacuba que toda la noche velasen y Estuviesen alerta y tambien nros amigos los tascaltecas E ansi como guatemuz lo tenia conçertado lo puso por obra, q̄ vinieron grandes esquadrones vnas noches nos venian a rronper y dar guerra a media noche e otras a la modorra y otras al quarto al alba e venian algunas vezes sin hazer rrencor, e otras con grandes alaridos y silvos y quando llegavan a donde estavamos velando la noche, la vara E piedra y flecha que tiravan e otros muchos con lanças y puesto que herian alguno de nosotros como les rresistimos, volvian muchos heridos y otros muchos guerreros vinieron a dar En nro fardaje, los de a cavallo y tascaltecas los desvarataron porq̄ como Era de noche no aguardavan mucho y desta manera que E dho velavamos que ni porque lloviese, ni vientos, ni frios y avn questavamos metidos enmedio de grandes lodos y heridos alli debiamos destar y avn esta miseria de tortillas y yerbas q̄ abiamos de comer o tunas sobre la obra del batallar, como dizen los oficiales avia de ser pues con todos estos rrecaydos que poniamos nos tornavan abrir la puente o calçada que les abiamos ganado q̄ no se les podia defender de noche que no lo hiziesen e otro dia se la tornavamos a ganar y çegar y ellos A la tornar abrir y hazer mas fuerte con manparos hasta que los mexicanos mudaron otra manera de pelear la cual dire en su cuyuntura. y dexemos de hablar en tantas batallas como

cada dia teniamos y otro tanto En el rreal de cortes y En el de sandoval, y digamos que que aprovechava haberles vedado que por las tres calçadas no les Entrase bastimento, ni agua, ni tanpoco aprovechavan nros vergantines Estandose En nro rreal no sirviendo mas de quando peleavamos hazernos Espaldas de los guerreros de las Canoas y de los q̄ peleavan de las açoteas por q̄ los mexicanos metian mucha agua y bastimentos de los nueve pueblos questavan poblados En el Agua porq̄ En Canoas les proveyan de noche y de los otros pueblos sus amigos de mayz e gallinas y todo lo que q̄rian. y para evitar que no les Entrase aquesto, fue acordado por todos los tres rreales, q̄ dos vergantines anduviesen de noche por la laguna y todas las canoas que les pudiesen quebrar o traer a nros rreales, que se les tomase, y hecho Este conçierto fue bueno puesto que para pelear y guardarnos hazian falta de noche los dhos vergantines mas hizieron mucho provecho En quitar q̄ no Entrasen bastimentos e agua, y avn con todo Esto, no dexavan de yr muchas canoas cargados dello, y como los mexicanos andavan descuydados En sus canoas metiendo bastimento no avia dia q̄ no trayan los bergantines que andavan En su busca, presa de canoas y muchos yndios Colgados de las entenas. dexemos desto y digamos el ardid q̄ los mexicanos tuvieron para tomar nros bergantines y matar los q̄ En ellos andavan es desta manera. que como E dho, cada noche y En las mañanas les yvan a buscar por la laguna sus canoas y las trastornavan Con los bergantines y prendian muchas dellas, acordaron de armar treynta piraguas que son canoas muy grandes y con muy buenos rremeros y guerreros y de noche se metieron todas treynta Entre vnos carrizales, En parte q̄ los bergantines no la pudiesen ver y cubiertas De rramas Echan antes y de noche dos o tres canoas como que llevaban bastimentos o metian agua, y Con buenos rremeros y En parte q̄ les paresçia a los mexicanos que los bergantines avian de Correr quando con ellos peleasen, avian hincado muchos maderos gruesos Echos Estacadas para que ellos çalabordasen pues como yvan las canoas en la laguna mostrando señal de temerosos arrimadas a los

Carrizales, salen dos de nros vergantines tras Ellas y las dos canoas hazen que se ban rretrayendo A trra a la parte que-  
 tavan las treynta piraguas En çelada y los bergantines si-  
 guindolas, E ya q̄ llegavan a la çelada, salen todas las pira-  
 guas Juntas y dan tras los vergantines que de presto hirieron  
 a todos los soldados y rremeros y capitanes, y no podian  
 yr a vna parte ny a otra, por las Estacadas que le tenian  
 puestas, por manera q̄ mataron al vn capitan q̄ se dezia hu-  
 lano de portilla, gentil soldado q̄ avia sido En ytalyia, E hi-  
 rieron a pedro barba, que fue otro muy buen capitan, y des-  
 de a tres dias, murio de las heridas tomaron el bergantin.  
 estos dos vergantines Eran de los del rreal de cortes, de lo  
 cual rresçibio gran pesar, mas desde a pocos dias se lo gana-  
 ron muy bien con otras çeladas q̄ hecharon, lo cual dire en  
 en su tiempo. y dexemos Agora de hablar dellos y digamos  
 como En el rreal de Cortes y En el de gonçalo de sandoval  
 sienpre tenian muy grandes combates E muy mayores En el  
 de cortes porq̄ mandava derrocar y quemar casas y çegar  
 puentes y todo lo que ganava cada dia lo çegava y Enbia a  
 mandar a pedro de alvarado. q̄ mirase que no pasasemos puen-  
 te ni abertura de la calçada, sin que primero lo tuviese çe-  
 gado e q̄ no quedase casa q̄ no se derrocasse y se pusiese fue-  
 go, y Con los adobes y madera de las casas q̄ derrocabamos  
 çegabamos los pasos y aberturas de las puentes y nros amigos  
 de tascala q̄ nos ayudavan en toda la guerra muy como va-  
 rones. dexemos desto y digamos que los mexicanos vieron q̄  
 todas las casas las allanavamos por el suelo, E que las puen-  
 tes y aberturas las çegabamos. acordaron de pelear de otra  
 manera, y fue, q̄ abrieron vna puente y çanja muy ancha y  
 honda que nos daba el agua quando la pasavamos, a partes  
 no la hallavamos pie, e tenian En Ellos hechos muchos ho-  
 yos q̄ no los podiamos ver dentro En el agua, E vnos man-  
 paros e albarradas, ansi de la vna parte como de la otra de  
 aquella abertura, y tenian hechas muchas Estacadas, con ma-  
 deros gruesos En partes que nros bergantines çalabordasen  
 sino viniesen a socorrer. quando estuviesen peleando sobre  
 tomalles aquella fuerça, porq̄ bien Entendian q̄ la primera

cosa que habiamos de hazer era deshazellos el albarrada, y  
 para aquella abertura de agua para entralles En la çibdad,  
 y ansi mismo tenian aparejadas En partes Escondidas muchas  
 canoas bien armados de guerreros e buenos rremeros. E vn  
 domingo de mañana Començaron de venir por tres partes  
 grandes Esquadrones de guerreros y nos acometen de tal ma-  
 nera q̄ tuvimos bien q̄ sustentarnos no nos desbaratasen, ya  
 En aquella sazón habia mandado pedro de alvarado q̄ la mitad  
 de los de a cavallo q̄ solian Estar en tacuba durmiesen En la  
 calçada porq̄ no tenian tanto rriesgo, como al prinçipio, como  
 ya no avia açoteas y todas las mas casas derrocadas y podian  
 correr para algunas partes de las calçadas sin q̄ de las canoas y  
 açoteas les pudiesen herir los cavallos. y volvamos a nro pro-  
 posito y Es q̄ de aq̄llos tres Esquadrones q̄ vinieron muy bra-  
 bosos los vnos por vna parte donde estava la gran abertura En  
 el agua y los otros por vnas casas de las q̄ abiamos derrocado,  
 y el otro Esquadron nos avia tomado las Espaldas de la parte  
 de tacuba y estavamos Como çercados y los de a cavallo con  
 nros amigos los de tascala rronpieron por los esquadrones q̄  
 nos avian tomado las espaldas y todos nosotros nos estuvi-  
 mos peleando muy balerosam<sup>te</sup> con los otros dos Esquadro-  
 nes hasta les hazer rretraer, mas Era finjida aq̄lla muestra q̄  
 azian q̄ huyan y les ganamos la primera Albarrada donde  
 se hizieron fuertes tambien la desmanpararon y nosotros cre-  
 yendo que llevavamos vitoria pasamos aquella agua A vue-  
 la pie y por donde la pasamos no avia ningunos hoyos E  
 vamos siguiendo El alcance Entre vnas grandes casas y to-  
 rres de adoratorios y los contrarios hazian q̄ todavia se rre-  
 trayan y no dexavan de tirar vara y piedra Con ondas y mu-  
 chas flecha, y quando no nos catamos, tenian Encubiertos  
 En parte q̄ no los podiamos ver tanta multitud de guerreros  
 q̄ nos salen al Encuentro y otros muchos desde las açoteas  
 E de las casas y los q̄ primero hazian q̄ se yvan rretrayendo  
 buelven sobre nosotros todos a vna y nos dan tal mano q̄ no  
 les podiamos sustentar, y acordamos de nos bolver rretrayen-  
 do Con gran conçierto y tenian aparejados En el agua y aber-  
 tura que les abiamos ganado, tanta flota de canoas En la